

MARÍA J. RODRÍGUEZ-SHADOW

**LA DIVERSIDAD
ENTRE LAS MUJERES:
DOS RESEÑAS**

Wolf, Diane. *Feminist Dilemmas in Fieldwork*, Westview Press, Boulder, 1996.

Esta colección de ensayos sobre los dilemas que encaran las feministas en el trabajo de campo, editado por Diane Wolf, constituye un libro de gran interés para las estudiosas de la metodología en la investigación social.

Aunque la mayoría de los artículos fueron escritos por antropólogas y sociólogas, este volumen incluye también escritos de economistas, historiadoras y geógrafas. En cada sección, estas académicas explican sus respectivas posiciones de clase, sus preferencias políticas, su filiación religiosa, su pertenencia étnica y su estado civil. Asimismo, discuten sus presupuestos teóricos, sus posturas éticas y la

forma en que se dio la interacción con sus informantes en sus particulares comunidades de estudio. Sus datos resultan especialmente relevantes, ya que el trabajo de campo fue realizado por investigadoras que pertenecían a diversos grupos políticos y económicamente más favorecidos con mujeres de distintas regiones del llamado "tercer mundo" o entre la población femenina perteneciente a grupos minoritarios en los Estados Unidos (hispanas o negras).

Esta disparidad entre el *status* privilegiado de las investigadoras y la modesta posición de clase de las mujeres "estudiadas" puso sobre la mesa de la discusión las posturas esencialistas que han adoptado, por motivaciones políticas, algunas feministas. De acuerdo con los supuestos esencialistas, las mujeres (las investigadoras y las mujeres estudiadas) estaban igualmente subordinadas y sus roles genéricos eran definidos en los mismos términos, por lo que se supo-

ne que podrían establecer relaciones "igualitarias". Una de las preguntas que subyacía y que constituyó un desafío para cada una de las investigadoras fue si ellas, siendo académicas privilegiadas, podían estudiar a las mujeres pobres, marginales y desprovistas de poder.

El objetivo central en este volumen es mostrar "la investigación de mujeres, con mujeres y para mujeres".¹ Este libro se inició con el material reunido en la mesa redonda "Dilemas feministas en el trabajo de campo: Negociando y renegociado identidades" que organizó Diane Wolf, en 1990, en el marco del encuentro de la Asociación de Estudios de Asia.

Wolf señala los problemas que enfrentan las académicas feministas durante el trabajo de campo: unos tienen que ver con cuestiones que no pueden esconderse tales como la raza, y otros con aspectos de su persona tales como

su situación financiera, su estado civil, sus preferencias sexuales o sus creencias religiosas. Wolf se pregunta si sólo las mujeres están capacitadas para estudiar a las mujeres o si únicamente los miembros de un determinado grupo pueden estudiar a otro cuando comparten ciertas características: por ejemplo, sólo los católicos pueden estudiar a los católicos; las académicas negras, a las negras; las feministas hispanas, a las hispanas, etc. Margery Wolf responde a la cuestión anterior proclamando que el color de la piel y la etnicidad del investigador no determina su habilidad para comprender el conocimiento adquirido por medio de la experiencia de otras personas.²

Los ensayos reunidos en este libro resultan, cada uno a su modo, cautivantes y aleccionadores, ya que muchos de los conflictos, problemas o dilemas que enfrentan las investiga-

1 Diane Wolf. *Feminist Dilemmas in Fieldwork*. Westview Press, Boulder, 1996, p. vii.

² *Ibid.*, p. 22.

doras en el trabajo de campo generalmente quedan fuera de las disertaciones doctorales. Estas reflexiones a menudo no son redactadas en forma sistemática o incluso cuando son puestas por escrito, las académicas no encuentran la fuerza o el lugar idóneo para publicarlo o son desalentadas de hacerlo, como ocurrió en el caso de Diane Wolf.

Esta colección de ensayos tocan diversas cuestiones epistemológicas que se vinculan y/o son generados por la práctica del trabajo de campo. Esto nos impulsa, dice Diane Wolf,³ a considerar cómo nosotras como investigadoras feministas somos constituidas cultural, social e históricamente como sujetos específicos dentro de una configuración global de poderes económicos y políticos.

Estos ensayos constituirán una fuente de inspiración para que las académicas, feministas o no, enfrenten los

problemas que encuentren en el campo. Este libro resultará también de interés para un público más amplio, pues el lector podrá familiarizarse con los diversos contextos y temáticas que atraen a la academia.

Stevi, Jackson y Jones, Jackie. *Contemporary Feminist Theories*, New York University Press, Nueva York, 1998.

Esta obra nace en respuesta al reconocimiento de la diversidad de la experiencia de las mujeres y la necesidad de presentar en un solo volumen las distintas perspectivas teóricas que pueden adoptarse al encarar "la cuestión femenina".

Consta de 17 secciones, en las cuales feministas de diferentes fundamentos teóricos y disciplinarios se han comprometido con temas de género, cuerpo y sexualidad, identidad, etnicidad y "raza". Entre los títulos que destacan por su interés están "La teo-

³ *Ibid.*, p.xi.

ría social feminista", "El feminismo negro", "Postmodernismo y feminismo" y "Feminismo y antropología". En cada una de esas secciones se analiza el desarrollo del pensamiento feminista en un área particular a lo largo del tiempo y se sugieren futuras direcciones.

Uno de los retos de esta obra es clarificar el hecho de que las mujeres no somos un grupo homogéneo. Para la adecuada comprensión y estudio de las mujeres se necesita entender que estamos localizadas de manera diferente dentro de los contextos sociales, jurídicos, artísticos y literarios, y que son diversas y numerosas las distinciones que nos separan: la nacionalidad, la etnicidad, la educación, el lenguaje, la familia, la clase, el empleo, la habilidad/incapacidad y la sexualidad, entre otras.

Además, debe partirse del reconocimiento de que el feminismo académico es también diverso, puesto que lo dividen líneas de carácter racial, de afiliación política, de tradición teó-

rica y las distinciones propias que emergen de los fundamentos disciplinarios a partir de los cuales las feministas han llevado a cabo su teorización.

Esta compilación ha sido escrita por feministas inglesas, y cada capítulo se compromete con las teorías producidas en otras partes, especialmente en Estados Unidos. Pese a que cada país tiene su propia tradición de pensamiento feminista, esas ideas siempre han cruzado fronteras. En el pasado, la teoría había sido dominada por feministas blancas anglosajonas de Inglaterra, Australia y, especialmente, de Estados Unidos. Recientemente, nuevas voces "subalternas" —negras y chicanas— se han hecho presentes y desafían al feminismo "hegemónico" en debates, haciéndonos más sensibles a las diferencias y la interacción entre lo global y lo local.

Algunos de los capítulos en este libro toman como punto de partida los escritos feministas de principios de

los años setenta; otros tratan con formas de pensamiento que han surgido en recientes contextos sociales y políticos.

El trabajo feminista de principios de la década de los setenta se inspiró por activistas de base popular. Esta teoría temprana surgió de la necesidad de comprender las causas de la opresión femenina con el fin de socavar el orden social masculino dominante. Es por eso que el trabajo producido en ese periodo a menudo ofrecía explicaciones totalizantes.

Posteriormente el feminismo fue modificándose y diversificándose, creando distintas áreas de estudio: sexualidad y trabajo doméstico, entre otras. Se volvió sumamente difícil abarcar todas las diferencias entre las mujeres dentro de un solo movimiento y mantener la idea de una hermandad universal. Estas diferencias, especialmente alrededor de secuelas de sexualidad y "raza", al igual que el antiguo problema de clase, trajeron como con-

secuencia fracturas dentro del movimiento casi imposibles de sanar. El reconocimiento de las diferencias entre las mujeres se ha vuelto un asunto teórico central por su propio derecho. Por esto la misma categoría de mujer ha sido cuestionada. Ya no se puede pensar en las mujeres como un grupo homogéneo compartiendo una opresión e identidad común.

Por ello, la teoría feminista no puede ser totalizante; no puede explicar el mundo para todas las mujeres, en todo momento y en todo lugar.⁴ Más aún, la teoría debe ser visualizada como un proceso, más que una acartonada colección de conocimientos estáticos.

El reto al que se enfrenta la teoría feminista actualmente es el entendimiento de la diversidad que existe entre las mujeres y de los complejos cambios del mundo en el cual éstas

⁴ Stevi Jackson y Jackie Jones. *Contemporary Feminist Theories*, New York University Press, Nueva York, 1998, p. 8.

se encuentran ubicadas. Vivimos tiempos inciertos, una era caracterizada por la globalización, la división laboral y un capitalismo empresarial transnacional, guerras civiles y dramáticos cambios internacionales.⁵

Aunque el feminismo no puede ignorar la persistente y evidente desigualdad entre hombres y mujeres, tampoco puede darse el lujo de soslayar las realidades específicas y los contextos globales que conforman la vida de las mujeres en un mundo cambiante. Apenas hemos empezado a encontrar los caminos de las diversas teorías y trabajar por medio de nuestras diferencias y aprender que hablamos de situaciones específicas y que nunca podremos hablar por todas las mujeres.

ALFREDO RICO CHÁVEZ

EL SÉPTIMO DÍA

A mi abuelo Rey, ahí donde esté.

Son cerca de las diez de la mañana y apenas abro los ojos. Es domingo. Desde la cocina llega el olor a café y me invaden unas ganas enormes de ir al baño. Como cada quince días en época de campeonato, las Chivas juegan en el estadio Jalisco y, como aficionado que soy, me dispongo, junto con dos hermanos y un vecino, a asistir al encuentro después de haber desayunado lo que mi madre nos preparó.

Antes, leo algunas noticias en el periódico: que está cerca el 8 de marzo o que las mujeres invaden las universidades y el mercado laboral; años hace que votan y son votadas: la igualdad que nos alcanza. En contraste, la realidad fuera de libros y de la autocomplacencia: suman 180 las mujeres victimadas en Ciudad Juárez; por suerte, el norte queda lejos.

⁵ *Ibid.*, p. 10.